

El dialecto de Casablanca a comienzos del siglo XX

Jordi Agudé
Universidad de Cádiz

1. Introducción

A Federico Corriente le gusta Marruecos, país en el que enseñó (al igual que en Egipto), y al que regresa con regularidad. Por este motivo pienso que apreciará que mi aportación al homenaje trate de un libro sobre los orígenes del árabe de Casablanca escrito por Georg Kampffmeyer quien, además, fue precisamente uno de los primeros arabistas (quizás incluso el primero) en plantear la posible influencia del sudarábigo en dialectos marroquíes y de al-Andalus, un tema al que el homenajeado también ha dedicado algunos de sus trabajos, como es bien sabido. Es, asimismo, una manera de agradecerles sinceramente –a él y a su esposa Asunción Ferreras (también arabista)– tanto la generosa hospitalidad con la que siempre me han acogido, primero en su casa de Madrid y luego en la de Zaragoza, como las largas y amenas charlas que con ellos vengo manteniendo desde hace bastantes años.

2. Casablanca

2.1. En primer lugar hay que señalar que el crecimiento de Casablanca desde finales del siglo XIX es realmente llamativo: en 1907 la ciudad contaba con unos 25.000 habitantes, de los cuales 5.000 eran judíos y unos mil europeos¹. Tan sólo seis años más tarde, en 1913, Casablanca tenía ya 59.158 habitantes, de los cuales 30.000 eran marroquíes musulmanes, 10.000

¹ *Villes et tribus*, vol. 1, p. 52. Véase también la bibliografía que figura en mi artículo “Textos marroquíes urbanos: Casablanca (1)”, p. 194, notas 6 y 7 (este artículo se podrá consultar próximamente en la *web* del Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo de Zaragoza: www.ieiop.com).

marroquíes judíos y el resto, es decir unos 20.000, de origen europeo². Desde entonces no ha hecho más que crecer (ahora se supone que tiene unos 4.000.000 de habitantes): hoy en día es la ciudad más poblada y la capital económica del país.

Por estas razones, su dialecto se ha convertido en el más importante y difundido de Marruecos. Es la base de lo que hoy en día constituye lo que se suele llamar “árabe marroquí estándar” y que se usa frecuentemente en radio y televisión. A pesar de ello, hay muy pocos estudios sobre este dialecto³.

2.2. Casablanca es, al igual que Essaouira (Mogador), una ciudad que surgió alrededor de un puerto y el comercio que en él tenía lugar. Esto hace, que incluso hoy, sea una urbe algo peculiar, carente por completo del pasado histórico y del patrimonio que tienen otras ciudades marroquíes como Fez o Marrakech: se desarrolló alrededor de un antigua fortificación del siglo XVIII llamada *Casa Branca* por los portugueses⁴, lo que, unido la gran afluencia de inmigrantes venidos de todas partes, hacen que todavía sea una ciudad prácticamente sin historia ni tradiciones, dedicada fundamentalmente al comercio y los negocios: por poner un ejemplo, hasta hace algunos años no tenía ni un sólo museo⁵. Es sintomático que –hasta los años ochenta– para muchos de sus habitantes uno de los casablanqueses más conocidos fuera un boxeador (campeón de pesos medios en los años cuarenta del siglo pasado) llamado Marcel Cerdan, de nacionalidad francesa e hijo de una familia de inmigrantes españoles en Argelia que en 1922 se instaló en Casablanca, donde vivió e inició su carrera deportiva⁶. El otro personaje emblemático de la ciudad (ahora ya es un verdadero icono) ni siquiera residió en ella: se trata del actor norteamericano Humphrey Bogart, el protagonista de la película *Casablanca*⁷. Algo semejante sería inconcebible en una ciudad como Fez.

² Op. cit., p. 53.

³ Véase la escasa bibliografía que he podido recoger en Aguadé, op. cit., p. 193, nota 1.

⁴ Cf. sobre esto la bibliografía que figura en Aguadé, op. cit., p. 194, notas 6 y 7.

⁵ Que no se interprete esta frase como una descalificación, todo lo contrario, Casablanca es una de mis ciudades favoritas: me fascinan su dinamismo, modernidad y la mezcla de estilos arquitectónicos (de lo ultramoderno a los años treinta o cincuenta) que uno encuentra allí. Muchos visitantes extranjeros cometen el error de no visitarla: Marruecos hoy en día es sobre todo Casablanca.

⁶ Nació en 1916 en Sidi Bel Abbès y falleció el 28 de octubre de 1949, en un accidente de aviación en las Azores. Sobre él cf. la página web (hecha por su hijo) www.marcelcerdan.com así como el artículo que le dedica la Wikipedia (http://en.wikipedia.org/wiki/Marcel_Cerdan). Hará unos veinte años, algunos casablanqueses aficionados a las teorías conspiratorias afirmaban (sin fundamento alguno, claro está) que su muerte no habría sido un accidente sino un atentado, fruto de una oscura conjura (por supuesto norteamericana, como es de rigor en tales casos).

⁷ Que ni siquiera se rodó en Marruecos sino en un estudio de Hollywood. La silueta de Bogart decora uno de los hoteles más conocidos y céntricos de Casablanca: el Hyatt Regency.

3. Georg Kampffmeyer y el dialecto de Casablanca

3.1. Si, como dije antes, disponemos de pocos trabajos acerca del dialecto actual de Casablanca, acerca de sus orígenes aún sabemos menos.

Tenemos descripciones bastante antiguas, de principios del siglo XX, de algunos dialectos, como por ejemplo los *Textes arabes de Tanger* de Marçais o los textos de los Zšir de Loubignac (recogidos hacia 1916 pero publicados mucho más tarde).

Por lo que puedo ver, sólo existe una publicación acerca del dialecto de Casablanca a principios del siglo pasado. Se trata de un manual de conversación escrito por el arabista alemán Georg Kampffmeyer y titulado *Marokkanisch-arabische Gespräche im Dialekt von Casablanca. Mit Vergleichung des Dialekts von Tanger*⁸; se publicó en Berlín en 1912⁹. No se trata, pues, de un estudio sistemático y ordenado acerca de este dialecto sino de una serie de frases acerca de los más variados temas: la obra estaba simplemente pensada para ayudar a viajeros de habla alemana que fueran a Marruecos¹⁰.

En este libro, Kampffmeyer anuncia que en un futuro próximo publicará descripción completa del dialecto árabe de Casablanca. Sin embargo, no hay nada parecido entre sus publicaciones posteriores y es de suponer que el estallido de la Primera Guerra Mundial y las penurias de la posguerra impidieran su aparición.

3.2. G. Kampffmeyer (1864-1936) era profesor de dialectología árabe en Berlín¹¹ y ya anteriormente se había interesado por los dialectos árabes¹²: en

⁸ *Diálogos en árabe marroquí en el dialecto de Casablanca. Comparados con el dialecto de Tánger.*

⁹ Este libro es el volumen 28 de los manuales del Seminar für orientalische Sprachen. A finales del siglo XIX y principios del XX aparecen en Alemania varias publicaciones acerca del árabe marroquí: no era ninguna casualidad pues este país no ocultaba sus ambiciones respecto a Marruecos (lo que preocupaba enormemente a Francia) y en ocasiones incluso las acompañó de espectaculares acciones como fue, por ejemplo, la visita del emperador Guillermo II a Tánger en marzo de 1905.

¹⁰ Ya en otras ocasiones este libro ha servido de fuente de información en diversos trabajos, como por ejemplo Procházka, *Die Präpositionen in den neuarabischen Dialekten*, o Heath, *Jewish and muslim dialects*. Sin embargo, hasta la fecha –y que yo sepa– nadie lo ha utilizado para dar una descripción de los principales rasgos del casablanqués de principios del siglo pasado.

¹¹ Nació y murió en Berlín. Estudió filología semítica, filología románica, teología y filosofía en las universidades de Berna, Lausana, Florencia y Berlín. En 1890 se licenció en la universidad de Leipzig, donde también se doctoró (en 1892) con una tesis titulada *Alte Namen im heutigen Palästina und Syrien*. Luego prosiguió sus estudios en el Seminar für orientalische Sprachen de la Universidad de Berlín: allí preparó una bibliografía acerca de los dialectos árabes. Entre 1897 y 1898 investigó en París, Londres, Oxford y Leiden. En 1901 hizo un primer viaje de estudios a Marruecos, país al que regresó en 1907. En 1905 viajó a Argelia. A partir de 1906 enseñó dialectología árabe en el Seminar für orientalische Sprachen de Berlín. Además fue bibliotecario de la Deutsche morgenländische Gesellschaft en Halle. Junto con Martin Hartmann fundó en 1912 la Deutsche Gesellschaft für Islamkunde (cf. <http://catalogus-professorum-halensis.de/kampffmeyergeorg.html>).

1899, por ejemplo, había publicado estudios acerca de los dialectos de tipo beduino en África¹³ así como acerca del preverbio *kā-* en los dialectos marroquíes¹⁴. El año 1900 aparece un artículo suyo en el que rastrea posibles elementos sudarábigos en los dialectos árabes¹⁵ (algo que también hace en el artículo sobre el preverbio *ka-*).

En 1903 dedicó un detallado estudio a la Šāwya (la región de Casablanca, que él tuvo la oportunidad de visitar en la primavera del año 1901) en el que nos proporciona interesantes detalles históricos, lingüísticos y metodológicos¹⁶.

Posteriormente, en 1905 publicó un artículo acerca de los dialectos del Sur de Argelia¹⁷, en 1909 otro con textos de Fez y Tánger¹⁸ y en 1908 otro acerca del acento en los dialectos del Magreb y al-Andalus¹⁹. En 1913 vuelve a ocuparse de los dialectos de Fez y Tánger²⁰.

Después de la primera guerra mundial publicó dos libros acerca de refranes palestinos.

3.3. Los *Gespräche* de Kampffmeyer se publicaron en Berlin en 1912 y se basaban en textos recogidos por Ph. Vassel, a la sazón cónsul de Alemania en Fez pero que había sido dragomán en Casablanca: los recopiló trabajando con un marroquí llamado Mīlūdi, quien era originario de la tribu Zyāyda²¹, del clan de los Wlād Tālib²², pero que vivió mucho tiempo en Casablanca donde trabajaba en el consulado de Alemania²³; por los datos que proporciona Kampffmeyer, los textos se habían recopilado antes de 1907. El autor asegura que la lengua en la que se han redactado es la típica de Casablanca: un dialecto, según el autor, es en principio idéntico al de las tribus de la Šāwya, aunque ya expuesto a la influencia de otros dialectos.

¹² La lista de publicaciones tuyas que doy a continuación no pretende ser exhaustiva.

¹³ Cf. “Materialien zum Studium der arabischen Beduinendialekte Innerafrikas”. En: *MSOS* 2, Berlin 1899, pp. 143-221.

¹⁴ “Beiträge zur Dialectologie des Arabischen. I. Das marokkanische Präsenspräfix *ka*”. En: *WZKM* 12 (1899), pp. 1-34 y 226-250.

¹⁵ Cf. “Südarabisches. Beiträge zur Dialektologie des Arabischen III”. En: *ZDMG* 54 (1900), pp. 621-660.

¹⁶ Cf. “Šāuia in Marokko. Eine historische Studie”. En p. 3 comenta que acompañó al profesor Theobald Fischer (al que no hay que confundir con el arabista August Fischer) en su viaje a Marruecos y que así tuvo la oportunidad de estudiar la zona. Agradezco a mi colega y amigo Stephan Procházka (Viena) el haberme proporcionado copia de este trabajo.

¹⁷ Cf. “Südalgerische Studien”. En: *MSOS* 8, Berlin 1905, pp. 45-116.

¹⁸ “Texte aus Fes, mit einem Text aus Tanger”. En: *MSOS* 12,2, Berlin 1909, pp. 1-32.

¹⁹ “Untersuchungen über den Ton im Arabischen. Der Magrib (1. Spanien. 2. Marokko)”. En: *MSOS* 11, Berlin 1908, pp. 1-58.

²⁰ “Weitere Texte aus Fes und Tanger”. En: *MSOS* 16,2, Berlin 1913, pp. 51-98.

²¹ Acerca de esta tribu cf. *Villes et tribus*, vol. 2, pp. 47-70.

²² Así lo precisa en su artículo “Šāuia in Marokko”, p. 15. Su nombre completo era Mīlūdi bān Mḥammād z-Zyādi ṭ-Ṭālibi.

²³ Op. cit., p. 4. Kampffmeyer añade que la realización de todas las voces dialectales que aparecen en su estudio ha sido siempre cotejada con Mīlūdi.

Estos textos han sido luego revisados, ya en Alemania cuando Kampffmeyer los iba a publicar, por Muhammad Bel ĤArbi, natural de Tánger y lector de árabe marroquí en el Seminar für orientalische Sprachen de Berlín. Gracias a esta revisión, el autor ha podido poner numerosas notas en las que compara este dialecto con el de Tánger.

El libro contiene 135 páginas de diálogos muy completos sobre todo tipo de temas que pudieran interesar a alguien que viajara a Marruecos (aduana, alquiler, comidas, viajes, negocios, cambio de dinero, el *ḥammam*, el relojero, alquiler de caballos, enfermedades, el barbero, etc., etc.).

Kampffmeyer es un dialectólogo preciso, consciente de los problemas del trabajo de campo. Así por ejemplo, señala que cuando los informantes hablaban con un extranjero tendían a usar una koiné dialectal (con influencia de Tánger) que no reflejaba su habla verdadera: lo mismo sucedía con los cuentos, que representaban un registro más alto y koineizante²⁴. Dos observaciones que conviene tener siempre muy en cuenta.

3.4. Acerca de la población marroquí de la ciudad hacia 1907 hay pocos datos. En su mayor parte provenía de las tribus vecinas de la Šāwya: algunos ni siquiera vivían de una manera permanente en la ciudad sino que alternaban entre el campo y la ciudad. El resto procedía de Dukkāla, de Tādla o del Sus e incluso del Draa, a los que había que añadir comerciantes originarios de Rabat o Fez²⁵. Kampffmeyer destaca además que por la ciudad pasaban numerosos marroquíes de otras partes del país que viajaban a Argelia para trabajar allí como temporeros.

3.5. En este artículo he procurado respetar al máximo la transcripción del autor, con algunos cambios menores para adaptarla al sistema que yo uso habitualmente y que no voy a detallar aquí. En todo caso ténganse en cuenta los siguientes puntos:

- a) no se indica longitud vocálica en final de palabra.
- b) se usa *ə* en lugar de *i* o *e*, *x* en lugar de *ḥ*, y en lugar de *j*.
- c) la vocal *ũ* representa tanto *o* como *u*.
- d) los diptongos se anotan como *āw*, *əw*, *āy*, *əy*, en vez de *āu*, *āi* etc.
- e) no se indican la vocal tónicas.
- f) las vocales breves se transcriben con signo diacrítico (*ǎ*, *ǔ*, *ǐ* en lugar de *a*, *u*, *i*).
- g) los prefijos de las terceras personas del imperfectivo se transcriben siempre como *y-* (en lugar de *i-* o *y-*)

Hay que señalar asimismo que Kampffmeyer no indica nunca la faringalización de consonantes como *b*, *l*, *m*, *z* (es decir *ḥ*, *ḷ*, *ṡ*, *ẓ*). En cuanto a *r*, aunque en el prólogo señala que a menudo se realiza faringalizada (es decir *ṛ*) luego en el texto tampoco lo indica. En este caso he respetado su

²⁴ Cf. “Šāuia”, p. 47.

²⁵ *Villes et tribus*, vol. 1, pp. 52 y 54.

transcripción, incluso cuando es evidente que se realizaba faringalizada al estar junto a otras consonantes faringalizadas.

Con frecuencia hago comparaciones con el dialecto actual de Casablanca basándome en algunos artículos que le he dedicado así como en datos todavía inéditos²⁶.

4. El dialecto casablanqués de hace un siglo

4.1. Vocalismo

Es un tanto aventurado sacar conclusiones acerca del vocalismo del dialecto en aquella época basándose sólo en los textos transcritos por Kampffmeyer. Todo parece indicar que el habla ya presentaba entonces el sistema característico de muchos dialectos hilalíes de hoy en día: tres vocales largas *ā*, *ī*, *ū* (con sus alófonos, básicamente *ē* y *ō*) y dos breves *a* y *u* (también con sus alófonos)²⁷.

En lo que concierne a las vocales breves, no se puede excluir *a priori* la existencia de una vocal breve *ā*: en los textos el autor la transcribe con frecuencia, pero siempre en voces como *šānd* “en, junto a”, *hātta* “hasta” etc. en los que es evidente que se trata de un alófono. En todo caso, no he podido encontrar ningún par mínimo *ā* ≠ *a*.

Si hay, en cambio, al menos un par mínimo que muestre la oposición *a* ≠ *u*: *nāqra* “yo leeré”²⁸ ≠ *nūqra* “plata”²⁹.

Con una cierta frecuencia se transcriben vocales breves en sílaba abierta: así *ywūžžadu* (escrito *iwwužžedū*) “ellos prepararán” (en cambio *iwžždū* [sic] en otro lugar)³⁰, *mhərrasa* (escrito *mherrisa*) “rota”, *fəttəšu* (escrito *fittešu*) “buscad”, *yxadəmu* (escrito *iḥidemū*) “ellos trabajarán” (en cambio *yxadəmu* / *iḥidmū* pocas líneas más abajo)³¹, etc. Tal transcripción sorprende porque en otros ejemplos se tiende a lo contrario, a suprimir vocales breves incluso en sílaba cerrada, como *ntkəlləm* (escrito *ntkillim*) en lugar de *nətkəlləm*³², *nəšbər* y *təšbər* (escrito *nəšbur* y *təšbur*) en lugar de *nəšbər*, *təšbər* “yo tendré, tú tendrás paciencia”³³. No entiendo a qué se deben estas incongruencias: no parece que se trate de errores tipográficos ya que son demasiado abundantes. Quizás se quiere reflejar la realización de voces pronunciadas muy lentamente.

²⁶ El lector no familiarizado en este dialecto puede oír los textos que se encuentran en el Semitisches Tonarchiv de la universidad de Heidelberg (cf. <http://semarch.uni-hd.de>).

²⁷ Algunos dialectos hilalíes del este de Marruecos, si embargo, presentan un sistema con tres fonemas vocálicos breves: *ā*, *a*, *ū*: cf. Behnstedt/ Benabbou, “Données nouvelles”, pp. 18-20.

²⁸ Cf. *Gespräche*, p. 6.

²⁹ Op. cit., p. 94.

³⁰ Cf. *Gespräche*, p. 13.

³¹ Cf. *Gespräche*, p. 57, línea 1 y ss.).

³² Cf. op. cit., p. 64).

³³ Op. cit., p. 64.

A pesar de ello, los textos muestran en general (por ejemplo en la conjugación de los verbos, cf. *infra*) que ya entonces el dialecto no admitía vocal breve en sílaba abierta y que se producían los conocidos fenómenos de elisión y metátesis de lugar.

4.2. Diptongos

Los textos muestran que el dialecto conservaba todavía una serie de diptongos existentes en árabe clásico pero que hoy en día en Casablanca ya se han reducido y convertido en vocales largas.

A juzgar por la transcripción de los textos (que a veces refleja el diptongo y en otras ocasiones lo sustituye por la vocal larga), ya entonces había entre los habitantes de la ciudad una cierta tendencia a reducir el diptongo.

Así encontramos *xayr* y *xīr* “bien, mejor”, *məimūn* y *mīmūn* “suerte”, *bəyn* “entre” y *bīnātna* “entre nosotros”, *ṣəyf* “verano”, *ḏəw* “luz”, *šwəy* “poco”, *bəyḏ* “huevos”, *xəyṭ* “hilo”.

4.3. Consonantes: /q/

El fonema *q* se realiza generalmente como *g*: *ma ngədd ši* “no puedo”, *gāl ~ ygāl* “decir”, *nətlāga mṣāh* “encontrarme con él”, *gəṭṭəṣ* “¡corta!””, *nəlgāk* “te encuentre”, *ṭrīg ~ ṭūrgān* (pero *ṭrīq* en ocasiones) “camino, caminos”, *wāgfa* “parada”, *ṣərg* “sudar”, *rgīga ~ rgīg* “fina, fino”, *gūddām* “delante de”, *gbəl* “antes”, *nləḥgu*, “llegaremos”, *ngīmu* “permaneceremos”, *ṭləg* “soltar”, *nəgləṣ* “quitar”, *ṣəgba* “subida”. Se trata, como es sabido, de un rasgo típicamente beduino³⁴ que encontramos asimismo en otros dialectos de este tipo, como por ejemplo en el de los ZSīr³⁵.

En cambio, se mantiene *q* en los siguientes ejemplos: *nəqra* “yo leeré”, *bāqi* “todavía”, *fqīh* “alfaquí”, *qrīb* “cercano, próximo”, *ḡārqīn* “ahogados”, *bqīti* “permaneciste”, *məḥrūq* “quemado”, *qərṣa* “botella”, *qbīla* “tribu”³⁶.

4.4. Consonantes: interdental

Quizás lo más interesante del libro de Kampffmeyer sea que documenta la presencia de fonemas interdental en este dialecto: como es sabido, en el dialecto casablanqués hoy en día han desaparecido por completo, sustituidas por oclusivas. En general se tiende hoy a pensar que son muy pocos los dialectos marroquíes que conserven las interdental del árabe clásico ya que las hablas de la mayoría de las grandes ciudades las han perdido. Sin embargo, a principios del siglo XX –cuando la población rural marroquí superaba ampliamente a la urbana–, en grandes extensiones del país se hablaban dialectos hilalíes con interdental, con lo que la desproporción no era tan

³⁴ Hoy en día Casablanca presenta *q* en muchos de estos casos: *qəṭṭəṣ*, *qūddām*, *qbəl*, *rqīq*, *ṭrīq*, *nqīmu*. Acerca de la realización de *q* en este dialecto cf. Aguadé, “Casablanca”, p. 302.

³⁵ Cf. Aguadé, “ZSīr”, pp. 142-143.

³⁶ En hassaniyya el paso *q > g* es casi la regla. No está del todo claro por qué en dialectos de tipo hilalí como el de Casablanca la realización *q* se mantiene: posiblemente *g* se estigmatizó en muchos casos por su carácter rural (a favor de esta suposición habla el hecho de que en el dialecto casablanqués actual se haya restituido el fonema *q*, tal como se dijo antes).

grande: tal era el caso de los ZSīr³⁷, Šāwya (con Casablanca) y, sobre todo de los dialectos del este de Marruecos, incluida la ciudad de Oujda, que en su mayoría todavía las conservan³⁸.

En el prólogo de los *Gespräche*, Kampffmeyer deja bien claro que en el dialecto de Casablanca existían las interdentalas (lo afirma en dos ocasiones)³⁹, al igual que en el dialecto de la región. Pero también insiste sobre el hecho de que en que en la ciudad se tendía ya a sustituirlas por oclusivas⁴⁰.

En el texto se reflejan claramente estas interdentalas: *t-tālž dāb* “la nieve se ha fundido”, *t-īlāta* “las tres”, *k̄tar* “más”, *məhrūt* “cultivado”, *tamma* “allí”, *bərgūt* “pulga”, *k̄īra* “numerosa”, *h̄da* “junto a”, *d-drāri* “los niños”, *xūd* “¡agarra!”, *hād* “este”, *hādāk* “ése”

Al igual que en hassaniyya⁴¹ (o en el dialecto de los ZSīr) el paso *d > ḏ* es corriente en el casablanqués de entonces: *mərḏ*, “enfermedad”, *mrīḏ* “enfermo”, *āš yḏūrək* “¿qué te duele?”, *ḡamməḏt* “cerré”, *ərḏ* “tierra, suelo”, “sombrilla”, *bīḏa* “blanca”.

Los datos acerca de los fonemas interdentalas que nos ofrece Kampffmeyer coinciden con los que tenemos de otro dialecto hilalí vecino, el de los ZSīr, en la misma época⁴².

De manera que en este aspecto la situación lingüística que describe Kampffmeyer resulta perfectamente plausible y coherente: los dialectos rurales de la región conservaban las interdentalas del árabe clásico pero en la ciudad ya se comenzaba a sustituirlas por oclusivas.

Sin lugar a dudas esta sustitución se debía a la influencia de hablantes de otros dialectos, de tipo urbano y que por lo tanto se consideraban más prestigiosos⁴³: hoy en día todavía podemos constatar este mismo proceso en la ciudad de Oujda⁴⁴.

³⁷ Sobre esto cf. los textos de Loubignac así como Aguadé, “ZSīr”, p. 142.

³⁸ Para esta región oriental de Marruecos cf. los interesantes datos que ofrecen ahora Behnstedt/Benabbou, “Données nouvelles”. Tal como señalan los autores, en la ciudad de Oujda actualmente sólo los hablantes de más edad conservan las interdentalas: los jóvenes ya las han perdido (cf. p. 17).

³⁹ Cf. pp. vi y x. En lo que concierne a los dialectos rurales de los alrededores de Casablanca cf. también “Šauiā”.

⁴⁰ Cf. p. 6.

⁴¹ Cohen, *Hassāniyya*, pp. 15-16.

⁴² Cf. Aguadé, op. cit.

⁴³ No es lógico suponer que las interdentalas de los dialectos hilalíes del sur de Marruecos habrían pasado a oclusivas por influencia del sustrato tachelhit que carece de ellas (cf. Moscoso, “Interdentalas”, p. 154 y 161). Las interdentalas del árabe clásico también han desaparecido de otros dialectos marroquíes en los que el sustrato bereber sí presenta interdentalas (dialectos del norte como Anjra, Tetuán o Chauen). En el valle del Draa, por ejemplo, los dialectos situados al norte de Zagora han perdido las interdentalas pero más al sur, en Mhamid, el hassaniyya que allí se habla sí las conserva: en ambos casos el sustrato bereber es el mismo. El hassaniyya, tanto en Mauritania como en Mali (donde el sustrato tuareg tampoco presenta interdentalas) las ha conservado igualmente (en lo que concierne a Mali cf. ahora Heath, *Hassaniyya Arabic*). Como vemos aquí, en el caso de Oujda y Casablanca, la pérdida de interdentalas es reciente y se debe a razones sociolingüísticas.

⁴⁴ Cf. lo dicho *supra*, nota 38.

4.5. Labialización

Kampffmeyer refleja en sus textos la labialización de algunas consonantes (*b*, *m*, *g*, *k*, *q* etc.) que es una de las características de muchos dialectos hilalíes de Marruecos (y que el dialecto casablanqués moderno por supuesto ha mantenido)⁴⁵.

Así transcribe *mm^wā-lək* “que te pasa” (lo que hay que entender como *m^wā-lək*). Igualmente: *bb^wāk* = *hb^wāk* “tu padre”, *umm^wi* = *m^wi* “mamá, mi madre”, *hāk^wa* = *hāk^wa* “así”, *q^wlāl* = *q^wlāl* “pocos”, *g^wrārāf* = *g^wrārāf* “jarras”, *guṭa* = *g^wṭa* “cubierta, mantel”, *g^wšāwāt* = *g^wšāwāt* “fundas de almohada”.

4.6. Pronombres personales

Los pronombres personales que aparecen en el texto son los mismos que encontramos hoy en día: *āna* “yo”, *nta* “tú (m.)”, *nti* “tú (f.)”, *hūwa* “él”, *hīya* “ella”, *ntūma* “vosotros”, *hūma* “ellos”⁴⁶. No hay ningún ejemplo del pronombre personal de primera persona sg. pero es obvio que también entonces era *hna*.

4.7. Pronombres personales sufijados

Los pronombres personales sufijados son los mismos que encontramos en la actualidad: *māgānti* “mi reloj”, *magāntək* “tu (m. y f.) reloj”, *xbāru* “sus (= de él) noticias”, *xbārha* “sus (= de ella) noticias”, *xbārḥūm* “sus (= de ellos, ellas) noticias”, etc.

En lo que concierne a los pronombres sufijados a preposiciones tampoco hay diferencias con el casablanqués moderno. Así encontramos *fīya* “en mí”, *fīk* “en ti”, *mārḥba bīk ~bikūm* “bienvenido(s)”, etc.

En cambio, sí difiere en lo que respecta a la preposición *l-* “a, para” que presenta sufijación directa⁴⁷: *li* “a mí, para mí”, *lək* “a ti, para ti”, *lu* “a él, para él”, *lna* “a nosotros, para nosotros”, *lkūm* “a vosotros, para vosotros”, *lhūm* “a ellos, para ellos”. Hoy en día encontramos en su lugar formas con *-ī-* predesinencial: *līya*, *līk*, *līh*, *līna*, etc.⁴⁸.

4.8. Demostrativos

En cuanto a los demostrativos tenemos el adjetivo *hād* (invariable) “este, esta, estos, estas” y *dāk* (para la lejanía)⁴⁹, y los sustantivos (para la cercanía)

⁴⁵ Cf. Heath, *Jewish and muslim dialects*, pp. 174-175. Cf también Aguadé/ Elyaacoubi, *Skūra*, p. 33. Véase también Behnstedt/ Benabbou, “Données nouvelles”, pp. 26-27.

⁴⁶ La distinción de género en la segunda persona del singular (m. *nta*, f. *nti*) es característica de los dialectos hilalíes así como de los dialectos urbanos centrales (Heath, *Jewish and muslim dialects*, p. 269).

⁴⁷ Al igual que en muchos dialectos de Marruecos, tanto prehilalíes (Anjra, dialectos judíos, etc.) como hilalíes (hassaniyya en el sur del país y también en Mauritania).

⁴⁸ Que se puede explicar como analogía morfológica con preposiciones como *f-~fī-* o *ʕla-~ʕlī-*.

⁴⁹ Cf. p. 19: *dāk š-ši* “esto, este asunto”: es el único ejemplo que he podido encontrar. Es de suponer que también habría un f. *dīk* y un pl. *dūk* como en el dialecto actual (*dāk*, *dīk*, *dūk*: cf. Aguadé/ Benyahia, *Diccionario*, p. 40).

hāda “éste”, *hādi* “ésta”, *hādu* “éstos” y (para la lejanía) *hādāk* “ése”, *hādīk* “ésa”, *hādūk* “ésos”: *ṣādt al-blād hīya hādi* “ésta es la costumbre del país”, *āṣ hūwa hāda?* “¿qué es esto?”, *š-šātwa hādi* “es invierno”, *hād s-sarž* “esta silla de montar”, *hād z-zarbiya* “esta alfombra”.

4.9. Pronombre relativo

Tal como era de esperar tratándose de un dialecto hilalí⁵⁰, el pronombre relativo es *lli*: *lli bgīti* “lo que quieras”, *l-byūt lli ṣāndi* “las habitaciones que tengo”, *hādu l-mwāḍḍ lli fārgīn* “estos son los apartamentos que están libres”, *āna nfəttəṣ ṣla wāhd yži yaxdām ṣāndi* “busco a alguien que venga a trabajar a mi casa”.

4.10. Interrogativos

Entre los interrogativos cabe destacar *āṣən hūwwa* “¿qué?”, *īmta* “¿cuándo?”, *āylāy* “¿quién va?”.

4.11. Preposiciones

Sorprende la frecuente aparición de *n-* “a, hacia” que alterna con *l-*. Está preposición *n-* está ampliamente documentada para los dialectos (prehilalíes) del norte de Marruecos⁵¹. Por lo visto sólo Kampffmeyer menciona la existencia de esta variante para la región de Casablanca: *ndəxlu n-hād əl-qəhwa* “entremos en este café”⁵², *nəmši n-ṣānd əl-qūnṣu* “iré a casa del cónsul”⁵³, *ndəxlu n-ṣāndu* “entremos en su casa”⁵⁴, etc. (hay varios ejemplos más). En otros casos, la preposición es siempre *l-*: *l-hna* “hacia aquí”⁵⁵, *l-əd-dīwana* “a la aduana”⁵⁶, etc. (hay numerosos ejemplos).

Es difícil decidir en este caso si nos hallamos ante una mera confusión con el dialecto de Tánger –recuérdese que, como se dijo antes (cf. no. 3.3.), un tangerino revisó en Berlín los textos– o si Kampffmeyer realmente está reflejando aquí una peculiaridad del árabe de Casablanca de entonces: dada la competencia del autor en el campo de la dialectología árabe me inclino por esta segunda posibilidad.

4.12. Genitivo

Las marcas de genitivo (que también se usan para expresar la posesión) son *dyāl* (f. *dyālt*, pl. *dyāwl*), *q-* y *mtāṣ* (f. *mtāṣət*): *dyālək* “tuyo”, *ši brāwāt dyāwli* “unas cartas mías”, *dyālt q-dār/ mtāṣ q-dār/ mtāṣət q-dār* “de la casa”, *mtāṣna* “nuestro”, *mtāṣək* “tuyo”.

⁵⁰ Heath, op. cit., pp. 494-495.

⁵¹ Heath, op. cit., p. 238. Véase también Procházka, *Präpositionen*, p. 147. Ambos autores citan a Kampffmeyer como única fuente.

⁵² *Gespräche*, p. 90.

⁵³ Op. cit., pp. 54, 55.

⁵⁴ Op. cit., p. 95.

⁵⁵ Op. cit., p. 50.

⁵⁶ Op. cit., p. 52.

Llama aquí la atención el uso de *dyāl* y *d-* (con interdental, que parece ser una forma arcaica)⁵⁷. Hoy en día se usan *dyāl*, *d-* y *ntāṣ*, *tāṣ*⁵⁸.

Kampfmeier señala además que en Casablanca (y al revés de lo que sucedía en Tánger u otros dialectos del norte) la anexión directa era relativamente frecuente: en este aspecto tampoco hay muchos cambios respecto al dialecto actual.

4.13. El verbo: perfecto

El perfecto se forma mediante los siguientes sufijos:

	sg.		pl.
3m.	Ø	3c.	-u, -w ⁵⁹
3f.	-ə ⁶⁰ , -t ⁶¹	2c.	-tu
2c.	-ti	1c.	-na
1c.	-t		

Hay que destacar aquí la 3f. sing. en *-ət*: *tžərḥət* “ella se hirió”⁶², *kərši ḍərrətni* “me duele el estómago”⁶³, *ḍərḥət* “ella golpeó”⁶⁴, *kəmməḥət* “ella terminó”⁶⁵. En este punto el dialecto de entonces difiere del actual, que presenta *-āt*⁶⁶. La desinencia en *-ət* es la que diacrónicamente cabe esperar: árabe clásico *katabat* > árabe marroquí *kətbət* “ella escribió”. Aparece en los dialectos de Anjra⁶⁷, Chauen⁶⁸ así como en Taza y norte de Jebala⁶⁹. Es asimismo la forma que presentan el hassaniyya⁷⁰ y el maltés⁷¹.

La variante en *-āt* es por lo tanto una evolución posterior y se explica como analogía morfológica con los verbos defectivos (*mšāt* “ella se fue”, *qrāt* “ella estudió” etc.)⁷². Es la forma que aparece en Casablanca, Mequínez, Marrakech así como en el Tafilalt⁷³.

⁵⁷ Cf. también Heath, op. cit., p. 461.

⁵⁸ Cf. Aguadé, “Casablanca”, p. 307.

⁵⁹ -u después de consonante, -w después de vocal.

⁶⁰ En verbos triconsonánticos, cuadriconsonánticos, cóncavos y asimilados.

⁶¹ -t en verbos defectivos.

⁶² Cf. p. 131.

⁶³ Cf. p. 134.

⁶⁴ Cf. p. 46.

⁶⁵ Cf. p. 47.

⁶⁶ Cf. Aguadé, “Casablanca”, p. 303.

⁶⁷ Cf. Vicente, *Anjra*, p. 61.

⁶⁸ Cf. Moscoso, *Chauen*, p. 71 (no. 5.1.1).

⁶⁹ Cf. Heath, *Jewish and muslim dialects*, p. 223.

⁷⁰ Cf. Cohen, op. cit., p. 87.

⁷¹ Cf. Aquilina, *Maltese*, p. 131.

⁷² Cf. Heath, *Jewish and muslim dialects*, p. 223.

⁷³ Heath, op. cit., p. 223. Heath no menciona Casablanca: sin embargo, todos mis informantes de esta ciudad utilizan *-āt*.

Al igual que hoy, el dialecto ya presentaba entonces una 2c. sing. en *-ti*: *skənti* “tú viviste”, *fhəmti* “tú comprendiste”, *gūlti* “tú dijiste”, etc⁷⁴.

En lo que respecta a la 2c. plur. en *-tu*, diacrónicamente no parece que esta forma refleje una evolución ác. *-tūm* > ám. *-tu*: más bien hay que suponer que de una 2m. o 2c. singular *-t* se ha creado un plural *-tu* por analogía morfológica (*-t + u = -tu*)⁷⁵.

Formas como *tʃərg* “que tú sudes” (en lugar de *təʃrəg*)⁷⁶ parecen sugerir que hay dos esquemas diferentes de perfectivo: *ktəb* {12ə3} y *ʃərg* {1ə23}: al igual que en otros dialectos, el segundo se da en verbos cuya segunda radical es el fonema *l* o *r*⁷⁷.

4.14. El verbo: imperfectivo

El imperfectivo presenta los siguientes prefijos y sufijos:

	sg.		pl.
3m.	y(ə,ʔ)-...-Ø	3c.	y(ə)-...-u, -w
3f.	t(ə)-...-Ø	2c.	t(ə)-...-u, -w
2m.	t(ə)-...-Ø	1c.	n(ə)-...-u, -w
2f.	t(ə)-...-i		
1c.	n(ə)-...-Ø		

Este paradigma es el más frecuente en todos los dialectos marroquíes⁷⁸: es también el que se encuentra en hassaniyya⁷⁹.

El autor comenta que, en lo que respecta al verbo triconsonántico, en la ciudad se usan formas con metátesis de la vocal breve, es decir sg. *nəktəb* ~ pl. *nkətbu*, mientras que en los dialectos rurales no hay metátesis: *nəktəb* ~ *nəktbu*⁸⁰.

Al igual que el imperfectivo, el imperativo distingue género en la 2ª sg.: *ʃəbbnīhūm ʃābūn məzyān* “lávalos (f.) bien”, *ʔəqqʃi t-tqāšəʔ* “zurce (f.) los calcetines”.

⁷⁴ Igualmente en los dialectos de Tánger, Fez, Rabat, Marrakech y costa atlántica: cf. Heath, *Jewish and muslim dialects*, p. 220. Otros dialectos distinguen entre un m. *-t* y un f. *-ti*. En este caso, no parece probable que se haya mantenido la forma clásica alargando la vocal final, como se ha dicho en alguna ocasión (por ejemplo Heath, op. cit., p. 221, no se olvide que, en marroquí, las vocales que se encuentran en posición final son fonológicamente largas), más bien hay que pensar en una forma secundaria, creada a partir de la 2m. *-t* más el morfema de femenino *-i* (*-t + -i = -ti*): así lo interpreta Cohen para el hassaniyya (op. cit., p. 92). En cuanto a los que presentan una 2c. *-ti*, como el de Casablanca, es evidente que ha simplificado el paradigma, optando por la forma femenina *-ti*, con el fin de evitar confusiones con la 1c.

⁷⁵ Lo mismo postula Cohen, op. cit., p. 92, para el hassaniyya.

⁷⁶ Cf., por ejemplo, p. 88.

⁷⁷ Así: *ʃərb* ~ *yʃərb* “beber”, *xəʔž* ~ *yxəʔž* “salir” (cf. Aguadé/ Elyaacoubi, *Skūra*, p. 39, no. 3.2.1.2).

⁷⁸ Cf. Heath, *Jewish and muslim dialects*, p. 215.

⁷⁹ Cf. Cohen, *Hassāniya*, pp. 88 y 92.

⁸⁰ Cf. “Šāuia in Marokko”, p. 46.

El verbo *ža ~ yži* “venir” tiene un imperativo *āži* y un participio activo *žāy* (al igual que el dialecto actual).

En lo que respecta al perfectivo del verbo ‘comer’, la única forma que aparece en los textos es una 2c. pl. *kəltu* “habéis comido”⁸¹; no es posible, por lo tanto, dilucidar si la 3 m. sg. era *kəl* o *kāl* ya que ambas formas son posibles⁸². Actualmente Casablanca usa *kla* o *kāl* (2c. pl. *klītu* y *kəltu*, respectivamente)⁸³. El imperfectivo era el mismo que hoy: *yākūl*, *yāklū*, etc. Lo mismo sucede con el imperativo *kūl*.

4.15. El verbo: preverbios

Según el autor, en Casablanca-Šāwya para expresar el presente no se usaba el preverbio *kā*-⁸⁴. En los textos encontramos, en efecto, ejemplos de presentes sin preverbio: *tsərf tsərbī l-mīda?* “¿sabes servir la mesa?”, *təfhəm šī f-əṭ-təbx?* “¿sabes cocinar?”, *nšərf nšūwwəb l-frāš* “se hacer la cama”⁸⁵.

Sin embargo, y a pesar de lo dicho por el autor, son numerosos los ejemplos en los que sí se emplea el preverbio: *š-šta kā-tšūbb* “llueve”, *kā-yənzəl t-təlz* “nieva”, etc.

Por otro lado, Kampffmeyer señala que en los dialectos rurales de los alrededores de Casablanca se usaba el presentativo *rah*⁸⁶ en lugar de *kā*:- *rāh yīktəb* “él escribe”, *rāh rāgəd* “él duerme”, *rāh yākūl* “él come”. Comenta además que, por lo que le dijeron sus informantes, las mujeres usarían *ya rāh*⁸⁷: *ya rāh yākūl* “él come”.

Hoy día los casablanqueses usan indistintamente los preverbios *kā*- y *tā*-⁸⁸.

El preverbio de futuro es (al igual que hoy) *gādi*: *āš gādi ndīr* “¿qué haré?”. En ocasiones aparecen un plural *gādyīn* así como un femenino *gāda*: *hna gādyīn nsəbqu* “iremos delante”, *š-šəms gāda tṛūḥ* “el sol se pondrá”, *āš gādyīn ndīru* “qué haremos”.

4.16. La negación

Entre las negaciones destaca el uso de *māw...ši* (= *ma hu*, *ma huwwa*); *hād l-xūbz māw šī məzyān* “este pan no es bueno”.

4.17. Léxico

En cuanto al léxico, destacan las siguientes voces⁸⁹: *druk/ dūr* “ahora”, *wūl nāms* “anteayer”, *wūl nāmsīn* “hace tres días”, *yāmas* “ayer”, *bəqrāž*

⁸¹ Cf. *Gespräche*, p. 121.

⁸² Heath (op. cit., p. 380) cita la obra de Kampffmeyer y parte de la base de que la forma era *kəl*. Sin embargo, nada nos impide suponer que fuera *kāl*, como por ejemplo en dialectos de Doukkala (cf. op. cit., p.381), no muy lejos de Casablanca.

⁸³ Cf. Aguadé, “Casablanca”, p. 304.

⁸⁴ Cf. p. vi.

⁸⁵ Cf. p. 75.

⁸⁶ Cf. “Šāuia in Marokko”, p. 46.

⁸⁷ Op. cit., p. 46, nota 1.

⁸⁸ Aguadé, “Casablanca”, p. 304, así como Aguadé, “Notas”.

⁸⁹ Las coincidencias con el dialecto de los Zšīr en este punto también son grandes.

“hervidora”, *mardūm* “boca”, *āsmu* “¿cómo se llama?”, *rgəd* “dormir”, *zūža* “par”, *gʕūd/ gləs* “sentarse”, *səržəb* “ventana”, *xūk* “tu hermano”, *būk/ bhʾāk* “tu padre”, *kā-təkmī/ kā-təšrūb šī dūxxān?* “¿tú fumas?”, *brūš* “alemán (idioma)”.

Hay muchos préstamos del español que hoy en día han caído en desuso: *salīra* “salero”, *mūšṭāsa* “mostaza”, *malīta* “maleta”, *barkāsa* “barcaza”, *sānīda* “sanidad”, *kāmīsa* “camisa”, *kūyo* “cuello”, *mīdyās* “calcetines” (hoy *tqāšəṛ*), *kūmīdūr* “comedor”.

Bibliografía

Abreviaciones:

EDNA = *Estudios de dialectología norteafricana y andalusí*.

MSOS = *Mittheilungen des Seminars für orientalische Sprachen zu Berlin*.

- Aguadé, J.; “Notas acerca de los preverbios del imperfectivo en árabe dialectal marroquí”. En: *EDNA* 1 (1996), pp. 197-213.
- Aguadé, J.; “Notes on the Arabic dialect of Casablanca (Morocco)”. En: *AIDA 5th Conference Proceedings*. Cádiz 2003, pp. 301-308.
- Aguadé, J.; “Textos marroquíes urbanos: Casablanca (I)”. En: *EDNA*, 6 (2002), pp. 193-219.
- Aguadé, J.; “Un dialecte maŕqilien: le parler des Zŕir au Maroc”. En: *Peuplement et arabisation au Maghreb Occidental. Dialectologie et histoire*. Actes réunis et préparés par J. Aguadé, P. Cressier et Á. Vicente. Casa de Velázquez/ Universidad de Zaragoza. Zaragoza 1998, pp. 141-150.
- Aguadé, J./ Benyahia, L.; *Diccionario árabe marroquí. Árabe marroquí-español/ español-árabe marroquí*. Cádiz, Quorum Editores, 2005.
- Aguadé, J. / Elyacoubi, M.; *El dialecto árabe de Skūra (Marruecos)*. Madrid, CSIC, 1995.
- Aquilina, J.; *Maltese. A complete course for beginners*. London, Teach Yourself Books, 1994.
- Behnstedt, P./ Benabbou, M.; “Données nouvelles sur les parlers arabes du Nord-Est marocain”. En: *Zeitschrift für arabische Linguistik*, 44 (2005), pp. 17-70.
- Cohen, D.; *Le dialecte arabe ḥassānīya de Mauritanie (parler de la Gəbla)*. Paris 1963.
- Heath, J.; *Hassaniya Arabic (Mali): poetic and ethnographic texts*. Wiesbaden, Harrassowitz Verlag, 2003.
- Heath, J.; *Jewish and muslim dialects of Moroccan Arabic*. London, Routledge Curzon, 2002.
- Kampffmeyer, G.; *Marokkanisch-arabische Gespräche im Dialekt von Casablanca. Mit Vergleichung des Dialekts von Tanger*. Berlin, Druck und Verlag von Georg Reimer, 1912.

- Kampffmeyer, G.; “Šāuia in Marokko. Eine historische Studie”. En: *MSO* 6,2. *Westasiatische Studien*. Redigiert [sic] von Prof. Dr. K. Foy und Prof. Dr. B. Meissner. Berlin, Commissionsverlag von Georg Reimer, 1903, pp. 1-51.
- Loubignac, V.; *Textes arabes des Zaër. Transcription, traduction, notes et lexique*. Publications de l’Institut des Hautes Études Marocaines, vol. 46. Paris 1952.
- Marçais, W.; *Textes arabes de Tanger*. Paris 1911.
- Moscoso, F.; *El dialecto árabe de Chauen (N. de Marruecos). Estudio lingüístico y textos*. Universidad de Cádiz. Cádiz 2003.
- Moscoso, F.; “Interdentales y fricativas en los dialectos árabes de Marruecos. Hipótesis sobre la pérdida de interdentales en los dialectos de tipo beduino”. En: *al-Andalus Magreb*, 10 (2002-2003), pp. 153-166.
- Procházka, S.; *Die Präpositionen in den neuarabischen Dialekten*. Dissertationen der Universität Wien, 238. Wien 1993.
- Vicente, Á.; *El dialecto árabe de Anjra (norte de Marruecos). Estudio lingüístico y textos*. Universidad de Zaragoza. Área de Estudios Árabes e Islámicos, 6. Zaragoza 2000.
- Villes et tribus; Villes et tribus du Maroc. Casablanca et sa région*. 2 vols. (Reedición) Casablanca, Éditions Frontispice, 2002.